

NUM. 7.

MADRID: mes. 6 rs.—PROVINCIA: trimestre, 32.—acompañando el importe al pedido, 30.—ULTRANAR Y EXTRANJERO: 50.

Martes 9 de Octubre de 1866.

Este periódico se publica todos los días excepto los lunes.—Un número a 10. 4 cuartos.—OPICINAS: INFANTAS. 40, BAJO.

AÑO I.

SUCESOS DEL DIA.

Italia, desembarazada de las preocupaciones exteriores, se entrega con ardor a la gran obra de su reorganización administrativa, al desarrollo de su comercio y a la explotación de sus grandes recursos.

Libre hoy desde los Alpes al Adriático, sus verdaderos intereses están al lado de la Francia ó del Austria. Renunciará la rectificación de sus fronteras, pues de lo contrario tendrá por enemigos los alemanes, los húngaros, los slavs del Austria y la Turquía.

La estancia en Viena de Mons. Nardi, auditor de la Rota, tiene una relación directa para Roma, pues esta desea saber cuál es la conducta que seguirá el Austria al ponerse en ejecución el convenio de Setiembre.

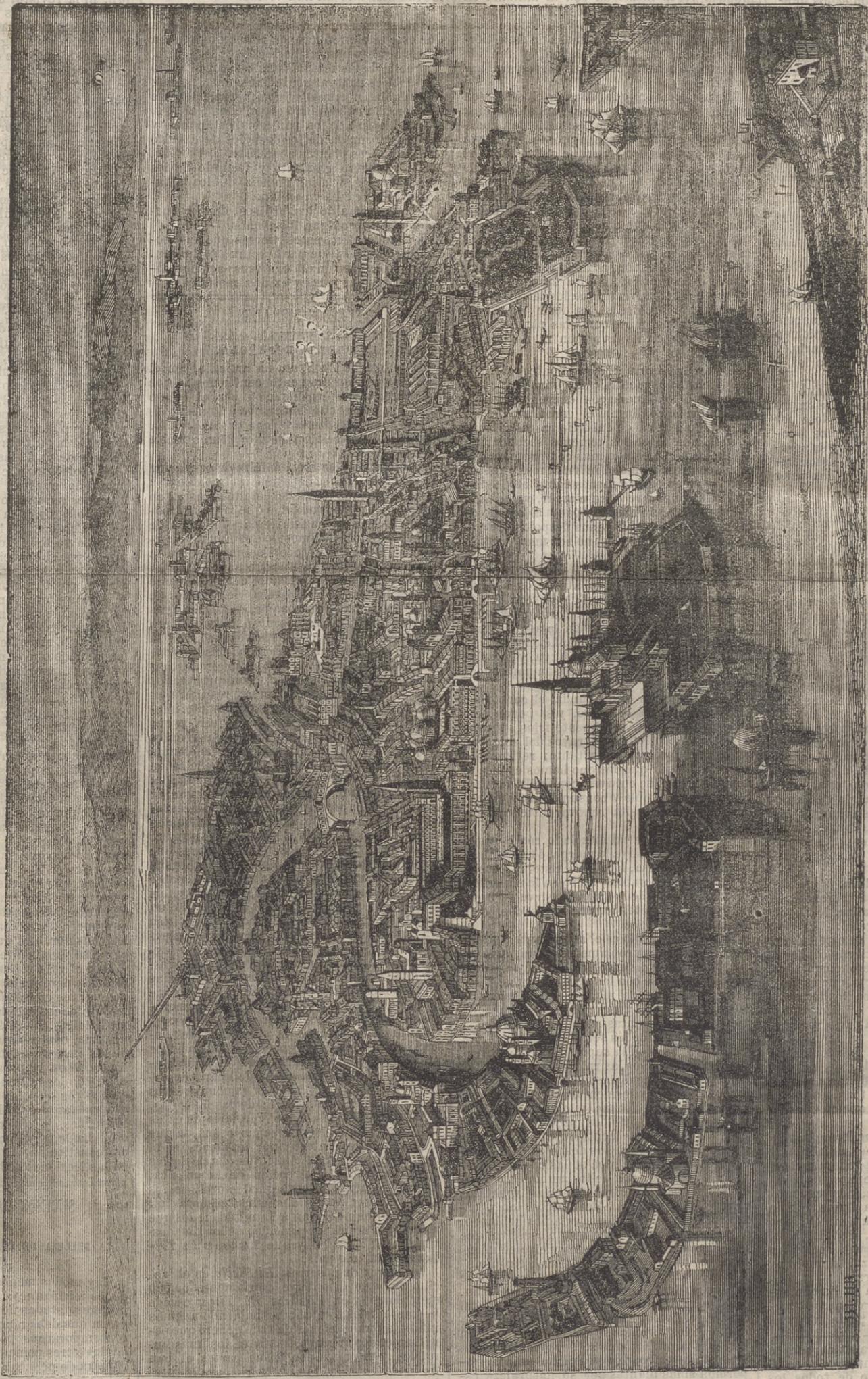
Segun la Gaceta de Voss, el conde de Bismark ha renunciado la orden de San Huberto, que le ha sido conferida por el gobierno bávaro.

El prefecto del Sena ha dispuesto que el busto de Enrique IV y la lápida de mármol negro, referente al crimen cometido por Ravallac, que estaba colocada en la fachada de una casa, calle de Ferroniere, que se demuele en estos momentos, serán comprados por la ciudad de Paris, y depositados en el museo municipal.

Las inundaciones que han causado tantos daños en Francia no inspiran ya cuidado, por ahora. Las aguas han comenzado a descender, y en la mayor parte de los rios siguen su curso natural. El ministro del Interior ha distribuido 135,000 frs. entre los departamentos que mas han sufrido.

Escriben de Antibari que el vapor Kosovo, que lleva el pabellon del almirante Edheinpachá, llegó a la ciudad de Klech, llevando a su bordo varios jefes de la insurrección cretense, que serán internados en Monastir. Segun las promesas hechas por la Puerta a las potencias, todos los prisioneros y jefes caidos en poder de las tropas turco-egipcias, serán puestos en libertad así que los negocios de la isla estén completamente arreglados.

Algunos periódicos de Nueva-York anuncian que a consecuencia de las grandes lluvias se han desbordado los rios de la parte meridional. Las inundaciones han sido grandes, pues el agua se ha elevado a diez metros en la mayor parte de las riberas.



Una memoria oficial que acaba de publicarse en Inglaterra, permite apreciar lo que allí cuestan las elecciones generales. Los gastos de los candidatos para los condados de Inglaterra y para el país de Gales se elevan a cer-

ca de 36 millones de reales, y para las ciudades y villas a otra suma casi igual; para los condados de Escocia 2,200,000 reales, y para sus ciudades y villas 2,000,000; para los condados de Irlanda 5,000,000, y para sus ciuda-

des y villas 2.200.000, lo que da una suma total de cerca de 80 millones para los gastos de los candidatos de la Gran Bretaña. Debe notarse que 32 colegios ó circunscripciones electorales no están comprendidos en esta memoria; y que son incompletos los datos de otros 26. Se puede, pues, calcular que las elecciones generales no cuestan a Inglaterra menos de 80 millones de reales, suma que está enteramente a cargo de los candidatos.

La Prensa Libre recoge el rumor de la entrada del antiguo ministro de Sajonia mister de Beust al servicio del Austria. Este distinguido diplomático se halla en Ischl, al lado del emperador; y en el cambio de ministerio que se espera, se encargará de la cartera de Negocios extranjeros.

El vizconde La Ferriere va a ser nombrado primer chambelan del emperador en reemplazo del conde de Bacciochi.

Los periódicos de China declinan toda responsabilidad en las matanzas ejecutadas en los sacerdotes franceses en Corea. Aplauden al mismo tiempo la determinación de Francia de castigar por sí misma a los culpables.

Leemos en el Monitor: «Deseoso el emperador de mejorar el actual sistema de pasaportes y facilitar el desarrollo de las relaciones internacionales por un decreto espedito por el ministro de Negocios extranjeros, ordena que los súditos franceses que necesitan visar en las cancelerias sus pasaportes estarán exentos del pago que antes se exigía, y que de igual beneficio gozarán los súditos de las potencias que admitan reciprocidad.

Muchos gobiernos han acogido esta excelente idea, y los viajeros franceses nada pagan en Austria, Baden, Baviera, Bélgica, Dinamarca, España, Inglaterra, Hesse, Países-Bajos, Prusia, Sajonia, Suecia, Noruega, Suiza, Venezuela y Wurtemberg.»

NUESTROS GRABADOS. VENEZIA.

En los momentos en que esta ciudad, por consecuencia de la última guerra, ha salido del poder del Austria, y se prepara a ejercer el derecho de disponer de sí, para ser ó no lo que la naturaleza parece que dispuso fuese: uno de nuestros grabados del presente número ofrece una exacta vista de la poética ciudad de los Dux.

MAQUINA AGRICOLA.

Esta máquina, sumamente ingeniosa en su

forma y en su aplicación, se debe á M. Murphy, agricultor irlandés é individuo de la junta de comercio de Dublin. Tiene por objeto reemplazar á varios instrumentos de labranza que se usan para preparar la tierra, á fin de que reciba las semillas que se quieren depositar en ella. Con esta máquina se ahorra mucho tiempo y se economizan brazos. Es de hierro colado, y se comprende perfectamente su mecanismo examinando con atención el grabado que presentamos. A todo el aparato se le puede dar la posición que se juzgue mas conveniente con arreglo á la figura y naturaleza del terreno en que debe operar.

GRAN TEATRO DEL LICEO.

Hoy, que el talento del eminente artista Rossi, está causando en Barcelona la misma admiración que produjo en Madrid; damos la vista del teatro del Liceo, donde actúa la compañía italiana.

CHIMENEAS.

El invierno está encima, y con él los preparativos para defenderse de sus rigores. Los Sucesos han ofrecido presentar á los artistas modelos de objetos perfeccionados: sin perjuicio de ocuparnos otro día de las buenas condiciones de la chimenea para la salida de los humos, presentamos en este número el dibujo de una de las mas elegantes chimeneas, con parrilla para carbon de piedra, combustible por tantos conceptos preferible á la leña, y que se va ya generalizando en España.

SUCESOS MATERIALES.

CONOCIMIENTO DE LAS TIERRAS.

Es muy importante para el labrador adquirir ciertos conocimientos que le pongan en situación de discurrir acerca de las operaciones que practica, apreciar sus motivos, distinguir cuál sea el procedimiento mas conveniente al terreno que labra, saber el tiempo mas propio y conveniente para ejecutarlo, y últimamente, poder dirigir los operarios ó peones que tenga bajo su dependencia. En tales circunstancias le servirá infinito la práctica de su arte, porque tendrá siempre por guía la experiencia, y no sujetándose por lo tanto á una ciega rutina, seguirá los buenos ejemplos que viere adoptados, y se aprovechará de los adelantos y acaso descubrimientos que mil veces proporciona cualquier ensayo.

Entre estos conocimientos importantes merece un preferente lugar el conocimiento de las tierras: sin él se limitaría el arte agrícola á los caracteres exteriores, únicos que enseña la práctica, y que son vagos, inciertos, variables; por cuya razón no pueden marcarse con exactitud las diferencias considerables que existen en aquellas. No basta decir que una tierra es fuerte ó ligera, seca ó húmeda, fría ó caliente, arenosa, compacta, tenaz, etc.; lo esencial es conocer la naturaleza particular de cada especie de tierra, su disposición para el cultivo, y la proporción en que se halla mezclada con otras; para esto no es menester una gran ciencia, bastan nociones muy sencillas.

Entendemos por terreno una parte cualquiera de la superficie de la tierra, considerada con relación á la agricultura, y en tal concepto, según varíe su estado, diremos terreno cultivado, terreno inculto ó erial, etc. Ahora bien, el terreno agrícola ó la tierra vegetal, de la cual se forman las primeras capas donde se verifica la vegetación, se compone de cuatro clases de tierras puras ó primitivas, conocidas con los nombres siguientes:

Alúmina, ó bien tierra arcillosa.

Silice, ó bien tierra arenisca ó arenosa.

Cal, ó bien tierra de cal ó caliza.

Humus (1), ó bien tierra vegetal.

Muchos escritores al hablar de este mismo asunto añaden otra clase de tierra conocida con el nombre de *magnesia*; pero como ellos mismos confiesan, y así es cierto, que es muy rara, y que solo se encuentra en los terrenos en muy cortas porciones, la suprimiremos aquí para ocuparnos solo de la parte mas interesante al labrador.

Examinemos la naturaleza particular de aquellas tierras, las propiedades de los terrenos en que dominan, y la influencia respectiva del *humus* en los mismos terrenos según la proporción y la cantidad en que en ellos se encuentra.

Alúmina es la tierra pura que forma la base de las arcillas ó barro con que se fabrica el vidrio ordinario. Es blanca generalmente, estéril, insoluble, es o es, que no puede disolverse ó desleírse en el agua, y se pega mucho á la lengua; perdiendo la humedad que contiene disminuye en su volumen; el fuego la endurece en términos que, herida con el eslabon, arroja chispas. Nunca se encuentra en su estado natural de pureza, siempre se halla mezclada con otras tierras.

Los terrenos en que abunda se llaman arcillosos ó aluminosos; son grasientos al tacto, y forman con el agua una pasta muy tra-

bada, que puede amasarse con los dedos; esparcen un olor particular que es fácil conocer; tienen grande analogía ó afinidad con el agua y la retienen mucho tiempo, pero necesitan para empaparse bien mucha lluvia ó riego. En tiempo seco se evapora su humedad y se abren grietas ó hendiduras que son dañosísimas á las plantas, pues si entonces sobreviene la lluvia, las raíces desecadas absorben el agua y perecen llenas de moho.

La falta de agua en estos terrenos los hace también tan duros y compactos, que aprietan las raíces é impiden que se extiendan y gocen los beneficios de la atmósfera, lo cual detiene é impide á veces la vegetación.

Cuando la arcilla está mezclada en la proporción conveniente con tierras que disminuyan su dureza y su grande afinidad con el agua, el terreno es entonces el mejor posible, porque ni absorbe ni retiene mas humedad que la necesaria.

Silice es una tierra infecunda, que se halla muchas veces mezclada con la alúmina en forma de arena mas ó menos fina. Es blanca é insoluble; raya el cristal, y su roce ó frote le quita la brillantez. Una masa de esta tierra arroja chispas con el eslabon, y fundida en un crisol con ciertas sales sirve para hacer vidrio.

Los terrenos en que abunda el silice son ásperos al tacto como los granos de arena; no se pegan á la lengua, se calientan fácilmente con el sol y se secan pronto. La lluvia les aprovecha poco, porque no retienen el agua, y porque les priva del *humus* soluble que contienen, lo que hace que necesiten abonos con mas frecuencia. Estos terrenos, por consiguiente, no son buenos para el cultivo, y el abono que mas les conviene es el vegetal que producen las plantas sembradas en ellos, y que por cualquier accidente se entierran cuando están en flor, porque en este caso la descomposición dura mucho tiempo.

Parece inútil advertir que los terrenos absolutamente areniscos, es decir, que solo contienen arena pura, como las playas vecinas al mar, etc., no favorecen ni mantienen la vegetación.

Cal es una tierra naturalmente estéril, y que jamás se encuentra pura; sino mezclada con sales ó combinada con diferentes ácidos; con el carbónico forma el carbonato de cal, esto es, la piedra de cal ó tierra caliza, que abunda mucho en los terrenos secundarios.

En el grado ó estado mas compacto de que es susceptible forma el mármol mas ó menos puro, y en su estado menos compacto la piedra caliza que sirve para marcar, y que usan los sastres. Calcinándola pasa al estado de cal viva. Las conchas y sus despojos, de que se ven bancos inmensos, no son mas que tierra caliza.

Es susceptible de combinarse con muchos ácidos, y como mas frecuente en los usos de la vida citaremos solo el cloro; combinada con este forma el *cloruro de cal* que se emplea como excelente abono en la agricultura, y en desinfectar los parajes inficionados.

La cal viva se disuelve en agua, y mezclada con la arena ó silice es buena para hacer morteros.

Los terrenos en que abunda el carbonato de cal son suaves al tacto, y se pegan algo á la lengua; son naturalmente frios, porque su color blanco refleja los rayos del sol, y no conservan el calor por lo tanto; retienen la humedad mejor que los que hemos explicado anteriormente; se cultivan con facilidad, pero como hacen soluble y consumen muy pronto el abono, se necesita renovar este con frecuencia.

El carbonato de cal mezclado con la arena ó alúmina constituye la marga, ó tierra blanquecina y gredosa, la cual existe en porciones muy considerables, tanto en la superficie como en el seno de la tierra, y sirve de excelente abono para los terrenos cansados, ó en que abunda el silice.

Humus ó mantillo es el abono nutritivo por excelencia. No es propiamente tierra, sino un cuerpo negro, grasiento, oleoso, muy propio para combinarse con las demás tierras, y soluble en el agua, de modo que las raíces lo pueden absorber, y sirve en consecuencia de alimento á las plantas: es el resultado de la descomposición de los seres organizados que viven y mueren en la superficie de los terrenos. Todos los años las raíces, las cañas, las hojas y las ramas de las plantas dan con su descomposición y fermentación pútrida una gran cantidad de *humus*, y lo mismo los animales é insectos, que durante su vida y después de su muerte contribuyen á formarlos con su excremento y sus despojos. El estiércol ordinario que se saca de las cuadras, impregnado en la orina de los animales, y mezclado con paja ú otras materias vegetales forma también con su descomposición y putrefacción el *humus* de que estamos hablando.

Su grado de fertilidad es tan excesivo, que la germinación de la semilla y el crecimiento de las plantas se verifican en él con mucha rapidez, y la extraordinaria lozanía que adquieren las plantas hace que se pierdan, y si llegan á florecer, abortan. Y es de tal manera el *humus* causa principal de la fertilidad, que los terrenos se empobrecen y hacen estériles á medida que se suceden las cosechas sin este abono; y en mucha mayor proporción si las plantas por su naturaleza especial consumen mas jugos, es decir, esquilman el terreno.

Tiene la propiedad de descomponer el aire y combinarse con el oxígeno; en tal estado atrae la humedad y la conserva como la ar-

cilla, lo cual aumenta su fértil calidad: en este caso es soluble en el agua, y toma un color leonado algo subido como el de los montones secos de estiércol. Es de presumir que siendo las tierras susceptibles de oxigenarse mas ó menos, suministren al *humus* el oxígeno que necesita para ser soluble. Con el acto de la vegetación el *humus* acaba por agotarse, lo cual obliga á renovar los abonos que lo producen ó de que se forma, para que la tierra continúe siendo igualmente fértil.

Los terrenos en que mas abunda se distinguen fácilmente por su color negrozco ó pardo: son grasientos y jugosos y despiden un olor mas ó menos penetrante. De este número son los siguientes:

1.º El mantillo vegetal ó la capa espesa de follaje descompuesto que cubre la superficie de los bosques.

2.º Los terrenos de prados que se meten en cultivo, en los cuales abunda el mantillo formado por los despojos de las yerbas y de los insectos que allí han vivido.

3.º Los terrenos en que existe la turba (1), la cual se diferencia del mantillo vegetal en que este es el producto de la descomposición de las hojas y plantas herbáceas por el aire, y aquella de las mismas plantas por el agua. La turba es naturalmente infecunda, porque no se halla en estado soluble; pero adquiere bien pronto la fertilidad esponiéndola al aire.

4.º La base de los pantanos, estanques y lagunas, formada de los despojos de cañas ó juncos y otras plantas acuáticas.

5.º El barro grasiento y fecundo de los ríos ó arroyos, y la inmundicia de los albañales de las calles y caminos.

6.º La tierra de los jardines, donde generalmente se prodigan los abonos.

He aquí las diferentes tierras que componen los terrenos que por lo comun se labran. También existen en ellos, á veces accidentalmente, algunas sales y óxidos metálicos.

SUCESOS MORALES.

LA PRENSA ESPAÑOLA.

Ha publicado *La Epoca* un artículo, con el cual estamos enteramente conformes, y que reproducimos á continuación por el enlace que tiene con el que dedicamos á la *única literatura verdaderamente popular en España*, y por lo que se relaciona con el plan é indole de Los Sucesos:

«Si nuestros lectores, á falta de ocupación mas entretenida, se detienen un momento á descomponer las cifras del estado mensual en que aparecen los productos que la prensa política de Madrid satisface por derechos de timbre, seguros estamos de que han de ocurrírseles reflexiones poco lisonjeras sobre la afición á la lectura en nuestro país.

Verdad es que, no siendo completamente normal el estado de la prensa, de resultados de la suspensión de algunos periódicos, los estados de timbre no representan la verdadera circulación de los diferentes órganos de la opinión pública; pero aun calculados los productos de los que en virtud de las circunstancias extraordinarias, no fueron autorizados para su continuación; siempre resultará un número de lectores extraordinariamente inferior á la parte del país que sabe leer y que necesita buscar en la instrucción elementos de progreso, de civilización y de adelantamiento para las ciencias, artes ú oficios en que haya de buscar el sustento de su familia.

Es preciso que nuestros lectores tengan en cuenta, para apreciar con exactitud los estados del timbre, que cada 1,000 rs. mensuales de este impuesto representan igual número de lectores; que entre los diez periódicos que llegan á este guarismo algunos le rebasan apenas, los mas fluctúan entre tres ó cuatro mil suscriptores en provincias, y la preferencia aparece en primer término á favor de un apreciable diario muy popular, político sin duda, pero no de discusión ni de enseñanza de nada, como que se limita única y exclusivamente á la narración de los hechos, sin analizarlos, sin estudiarlos, sin hacer mas que esponerlos descarnadamente á la consideración de sus favorecedores, muy numerosos para lo que es costumbre en este país.

Falta en los estados la suscripción del extranjero, nula para la generalidad de nuestros periódicos, y la de Madrid, no muy abundante tampoco, escepcion hecha del diario de noticias *La Correspondencia*, si la comparamos con la población de la corte de las Españas.

Tendremos, pues, como corolario de estas indicaciones que la prensa cortesana, la que despierta mayor interés, por publicarse en el centro de los acontecimientos cerca de los gobiernos y de la dirección de la política, apenas si cuenta sesenta mil lectores, de los cuales no son todos abonados; sesenta mil lectores, que no llegan á la mitad de los que reúne solo el primer periódico de los Estados Unidos, *El Herald*, y que lo tiene *La Tribuna* del mismo país.

Mas cerca de nosotros, *El Siecle* en el vecino imperio distribuye diariamente 50,000 ejemplares, y en Londres *El Times* escede bastante de este número, habiendo además infinitas publicaciones de todo género que penetran en los hogares, hasta en los mas humildes, y difunden por todas partes el pan de la instrucción, tan necesario para la inteligencia como es el otro para el alimento del cuerpo.

(1) Se llama así la materia que cubre el fondo de los terrenos encharcados, y que proviene de plantas acuáticas podridas.

Sesenta mil lectores para una nación de 16 millones de almas, esplican muchos fenómenos, muchas desgracias, muchas singularidades que necesitarían para su esplanación límites mas estensos que los de un artículo de periódico, pero que de seguro no se ocultan á la penetración de nuestros lectores.

Y aun si pudiéramos sospechar que á la generalidad le parecía indigesta la lectura de los periódicos y se consagraba con preferencia al libro, á la revista, á la lectura científica, instructiva ó religiosa, todavía podríamos resignarnos fácilmente á la indiferencia que existe respecto del periódico, con la confianza de que la esfera de instrucción se ensanchaba y cada cual sabia buscar en mas provechosos impresos los conocimientos necesarios para adornar su inteligencia, para perfeccionar sus estudios ó para empaparse en las nociones sobre todos los progresos obtenidos en el mundo civilizado.

Pero nuestra desgracia quiere que ni el libro, ni la revista, ni las publicaciones científicas, industriales ó instructivas alcancen una vida mas holgada, como lo demuestran los boletines bibliográficos y los hechos que están al alcance de cuantos viven en las ciudades principales. No sabemos si es que no se lee porque no se escribe, ó no se escribe porque no se lee; pero como hecho indudable resulta que el impreso, desde la hoja periódica hasta el libro, alcanza una existencia efímera, y las escepciones, muy escasas por cierto, aun recayendo en publicaciones apreciables y dignas de encomio por la laboriosidad de sus autores, no dan una idea demasiado aventajada sobre lo esquisito y delicado del gusto del público.

En épocas de movimiento y de vida como la nuestra, cuando por todas partes se arrancan sus secretos á la naturaleza, y se descubren procedimientos nuevos y el esfuerzo unánime tiende donde quiera á aumentar, mejorar y abaratar las producciones, ensanchar las esferas de las inteligencias, continuar la eterna ley de progreso que rige á la humanidad, ¿se quiere que nuestra España prospere, adelante, no quede rezagada en el movimiento general del mundo, cuando la palabra impresa no penetra en todas partes y lleva al industrial, al agricultor y al comerciante, no ya las nociones mal sanas de las pasiones políticas, sino la trasmisión instantánea de las últimas conquistas del trabajo, de las artes y de las ciencias?

Es doloroso que quejándonos constantemente de nuestra desdichada suerte, nada hagamos para mejorarla, nada para combatir los efectos de la indolencia y del abandono; preferimos por lo visto una tutela perpetua á la varonil independencia del que, inspirado por el conocimiento de sus deberes y de sus derechos como ciudadano, como productor, como hombre de ciencia ó de trabajo, se acostumbra á enriquecer á su patria con los frutos de una inteligencia sazonzada; nos contentamos con una medianía próxima á la indigencia, sin reflexionar que países menos favorecidos que el nuestro, obtienen en fuerza de una laboriosidad sin tregua, auxiliada por un cambio constante de observaciones y de estudios, resultados admirables que al fomentar el bienestar individual, acrecen el del Estado entero.

Porque la prensa no ha de ser solo la copia de los acontecimientos ocurridos en el mundo político; la prensa ha de tender sus miradas al comercio, á la industria, á las artes útiles; á la estadística que sirve de base para los cálculos, á los descubrimientos nuevos, á todo lo que encierra un progreso, una mejora, una conquista; y sin embargo, si creáis un periódico que quiera ser todo esto, que no se circunscriba á las luchas estériles de la política, que busque inteligencias especiales para tratar esas materias, ese periódico difícilmente podrá sostenerse, porque no reunirá el número de lectores necesario para cubrir los considerables gastos originados por una empresa seriamente establecida.

Hay ciertas verdades, dolorosas, para confesadas; pero sería una hipocresía pueril no deducir las consecuencias á que da lugar la lectura de los estados de timbre de la prensa madrileña. Si quisieramos ahondar en esta materia, compararíamos la mezquina suerte de las empresas dedicadas á cultivar la inteligencia con la prosperidad de las artes del lujo, con los millones invertidos en abonos de teatros, con los centenares de carruajes que ruedan por la Fuente Castellana todas las tardes, y entonces nos preguntariamos cuál ha de ser el porvenir de una sociedad así constituida. El porvenir podemos leerlo en las lecciones de la historia.»

SUCESOS PARA EL HOGAR.

LA BELLEZA DE LOS HOMBRES Y LA DE LAS MUJERES.

Hay modas menos fáciles de seguir que la de los miriñaques. Hace algunos años que, mujeres dotadas de hermosos cabellos, creyeron que debían ponerlo en noticia de sus contemporáneos por medio de la exhibición de dos ó tres peinados que exigían una gran riqueza de pelo.

Los tales peinados vinieron á ser lo que la música para la mayor parte de los pianistas, no la música melódica y poética, sino la música bastante difícil, para que otros no puedan tocarla; debo confesar, sin embargo, que uno de estos peinados, cuando menos, era

(1) Empleamos esta palabra latina, porque no hallamos una voz castellana que la espique satisfactoriamente á gusto de todos los agrónomos. En general se la traduce *mantillo*, *mantillo vegetal*, *tierra vegetal-animal*; así, pues, para evitar el inconveniente de la traducción, emplearemos siempre el *humus* latino.

muy lindo, muy elegante, y recuerda algunos antiguos que aun vemos en las mujeres de Grezo. Para estos peinados era preciso ostentar mucho pelo en la parte anterior de la cabeza, pero naturalmente habia el recurso de tomarlos de la parte posterior. Bien pronto estos peinados fueron imitados y escedidos, sobre todo por las mujeres cuyos cabellos eran escasos, para lo cual se compusieron trayendo adelante todo el pelo que tenían, y poniéndosele postizo detrás. Las que realmente tenían hermosas cabelleras, no se dignaron hacer uso de semejante superchería, de la cual vino a resultar, que las que más tienen; son las que menos aparentan; porque no es posible hacer ostentación de mas pelo verdadero que el que se tiene, mientras que se puede comprar tanto pelo postizo como haya de dinero.

Pero el cabello es muy caro; sabido es que generalmente se prefiere, por las mujeres sobre todo, comprar lo supérfluo y no lo necesario, además de que si comprais un bello traje, encajes, pedrerías, os honrais; las demás mujeres saben lo que habeis gastado, y como el dinero no llega al sexo femenino, mas que como un tributo pagado á su belleza; como una mujer bien vestida tiene siempre el aire de una divinidad adornada con los sacrificios de sus devotos (se parece á un jefe mohicano cargado con los despojos de sus enemigos), la mujer que mas gasta, da así la medida del caso que hacen de sus encantos. Pero hacer un gasto que es preciso ocultar, dar dinero por ser como todo el mundo, por ser simplemente la mujer normal, lo que la naturaleza hubiera debido hacerlos; emplear en reparar la negligencia de la tal naturaleza. En comprar cabellos y dientes postizos un dinero que hubiera podido consagrarse á los diamantes y á las perlas, es triste y desconsolador hasta el último estremo.

«Pero señor crítico, que censurais las modas de las mujeres, ¿creéis que no hay nada que decir de la compostura de los señores? ¿Por ventura son menos coquetos, menos pretensiosos, menos amanerados que nosotros? ¿Son menos esclavos de la moda? Al fin nosotros conseguimos nuestro objeto; una mujer bien adornada ofrece á la vista un cuadro agradable; pero, ¿cuál es el que ofrece un hombre bien adornado? ¿Acaso sabeis salir de vuestros horribles sombreros y vuestros trajes ridículos? Que las gentes osadas se atrevan de tiempo en tiempo á estrechar ó ensanchar las alas del sombrero, á abarquillarlas ó á rebajarlas, que la cinta sea mas ancha ó mas estrecha, que las mangas sean mas francas ó mas oprimidas, el cuello alto hasta reñir con el sombrero, ó bajo hasta dejar abandonado el pescuezo, hé ahí el círculo en que rueda la imaginación de los elegantes. Nuestro adorno tiende á hacernos mas lindas y mas mujeres; el vuestro mas feos y menos hombres.»

Teneis razon, señorita, y si no he hablado de ello, es porque me importa poco, salvo un pequeño número de mis amigos, que los hombres sean feos y ridículos, mientras que la belleza de las mujeres me pertenece como el cielo azul, como los bosques, como las praderas, como el mar, como la bella claridad de la luna, como una espléndida postura del sol. La belleza de las mujeres forma parte de las fiestas que la naturaleza ha querido dar á mis ojos. Se me figura que si las mujeres fuesen muy feas, sucedería á mi espíritu lo que al mundo si se extinguiera el sol; todo moriria de frio y de oscuridad; mi talento seria árido, mi pensamiento vejetaria sin color, tendria las mismas ganas de escribir que los actores de representar en un teatro vacío, arrojaría mi pluma al suelo y el tintero por la ventana.

Me conjurais, señorita, en nombre de la justicia á que diga á los hombres algunas verdades, con mucho gusto; tomaré algunas de vuestras reconvenções para mezclarlas con las mías, pero permitidme advertiros que si imprimimos vuestra carta, como lo deseais, es de temer, para vos, que se descubra un poco de despecho en esa cólera contra los señores hombres.

Hablemos de su traje: si vosotras, señoras, sois mas lindas que nosotros, es preciso reconocer que consiste en gran parte, en que nosotros os hemos ayudado afañados voluntariamente. Vuestra superioridad de belleza se compone: 1.º del esmero que poneis en aumentarla; 2.º del celo que nosotros hemos puesto en hacerla valer por el contraste de nuestra fealdad perfeccionada, en la sombra que nosotros hacemos al cuadro de vuestros encantos. Vuestros largos cabellos finos y ondulantes son tanto mas bellos cuanto que nosotros cortamos los nuestros, vuestras manos son tanto mas blancas, finas y delicadas, cuanto que nosotros nos reservamos los ejercicios que las ensanchan y las endurecen.

Os hemos reservado esclusivamente las flores, las plumas, las cintas, las piedras preciosas, las telas de seda, de oro y de plata, mas aun; para aumentar la diferencia de los dos sexos, que es vuestro mayor encanto; para dejaros la parte bella, hemos partido con vosotras los colores de que el sol reviste á las cosas; os hemos dado los colores ricos y brillantes, los colores dulces y armoniosos, nos hemos quedado con los colores sombríos y mates, os hemos dado la luz y el sol, nos hemos quedado con la sombra y la noche.

Nos hemos reservado los caminos duros y pedregosos, que desfiguran los pies, y no os hemos dejado pisar sino alfombras; acaso sin

eso tendriais los pies pequeños y delgados! El hombre habia recibido por compañera una especie de hombre-hembra, probablemente menos bella que él, como lo son las hembras de toda clase de animales; de esta hembra ha hecho el hombre la mujer.

De tal manera ha sentido el deseo y la necesidad de adoraros, que os ha impuesto los vestidos largos; y adviértase que los trajes largos se han reservado para las funciones donde no es permitido á la imaginación descubrir imperfecciones, ni piernas torcidas ó delgadas ni otras imperfecciones por el estilo. Los reyes, los sacerdotes, los magistrados, llevan como vosotras vestidos largos; sin embargo, por esta participacion misma, el hombre entraba en posesion de su belleza natural y legitima, su fuerza, su severidad, su majestad. Al mismo tiempo que hacia á la mujer mas mujer, él se hacia mas hombre á sí mismo. Todo lo que aumenta la diferencia entre los sexos, añade encantos al amor; para amarse, como para combatirse, es preciso separarse, alejarse, tomar distancia.

Nada era tan razonable como esta resolución. El hombre tenia los cabellos cortos, la barba larga, el color bronceado por el sol y el viento, sus brazos musculosos estaban terminados por dos manos inertes y callosas, sus piernas robustas tenían por base pies endurecidos por la caza y la guerra. Natural era que agradara á la mujer por su fuerza, por su valor, por la proteccion que la daba; habia un poco de temor en el amor de la mujer al hombre, y este sentimiento no ha sido enteramente destruido aun por la civilización: una mujer bien organizada no ama realmente sino al hombre que la domina. Se ha dicho, el placer de la mujer es mandar, yo sostengo que su felicidad es obedecer.

Jamás antes de los progresos de la civilización hubiera aceptado una mujer el amor de un hombre débil, delicado, elegante; era preciso que pudiera defenderla contra los hombres y contra las fieras, que trajera á la cabaña el venado y el jabali para ella y para sus hijos, que la cogiera y la llevara por los caminos difíciles, atravesando los rios á nado, etc.

Pero con los progresos de la civilización, las cosas han cambiado; protegida la mujer por la ley y por las costumbres, no tiene naturalmente necesidad de la fuerza del hombre, este se ha desarrollado menos, ha renunciado á las fatigas, á los placeres de la caza, y no toma parte en la guerra mas que por medio de procurador. El hombre civilizado, el hombre de mundo, ha perdido su belleza viril, y se ha ocupado en recobrar de la mujer una parte de las concesiones que la habia hecho en otro tiempo.

Entonces se ha dedicado á llevar los cabellos largos y rizados, separados por una raya correcta; entonces ha querido tener las manos blancas y estrechas, el talle delgado; entonces ha recobrado claudesivamente la seda y el terciopelo con el nombre de chaleco, ha llenado los dedos de sortijas, ha puesto diamantes en la pechera de la camisa, se ha llenado de diges de oro y de pedrería; á pretexto de la corbata, ha entrado en participacion de las cintas participando tambien de los colores brillantes, no teniendo ya la belleza del hombre, ha querido tener con la mujer una sola, una misma belleza, por resultado de lo cual es hoy estremadamente feo.

Por muy delgado que sea un hombre, no lo es tanto como una mujer de un cuerpo regular; en vano ha hecho entrar dolorosamente sus pies en un calzado mas estrecho que ellos, un pie pequeño de hombre es mayor que un pie grande de mujer; en vano ha renunciado á servirse de las manos y las ha metido en guantes demasiado estrechos, en el guante mas pequeño de un hombre caben las dos manos de una mujer; en vano se ha esmerado ridiculamente en ponerse cobartas chillonas, chalecos estrepitosos, como no se decide á renunciar á su horrible sombrero, ni á su horrible frac; como se atreve á ponerse flores en la cabeza, resulta que su traje es mezquino y miserable al lado del de las mujeres.

La naturaleza habia hecho al hombre macho y á la mujer hembra, el hombre habia hecho el hombre y la mujer, hoy estamos en camino de tener la mujer hembra y la mujer macho.—ALFONSO KARR.

SUCESOS CIENTÍFICOS.

ESTADO SANITARIO DE MADRID. Desde que principió Octubre, dice *El Siglo*, el tiempo ha estado vario, con alternativas en los vientos reinantes del segundo y tercer cuadrante, y con oscilaciones frecuentes en las columnas barométrica y termométrica. La atmósfera despejada unas veces, pero las mas con celajes, ráfagas anubarradas, y con tendencia á las lluvias.

En nada han variado las enfermedades reinantes, pues continúan las calenturas gástricas, las intermitentes, algunas de las cuales fueron perniciosas, sucumbiendo á ellas rápidamente los enfermos, los dolores reumáticos y nerviosos, las erupciones con ó sin fiebre, los flujos sanguíneos, y las irritaciones gastro-intestinales. Tambien se presentaron algunos casos de fiebres cerebrales, de anginas, de erisipelas, de estomatitis y de fluxiones á los oídos.

La mortandad fué en mayor número que en la última semana, produciéndola por lo comun las enfermedades crónicas de los ór-

ganos contenidos en la cavidad del pecho y las del tubo digestivo.

REMEDIO FÁCIL. Para obtener rápidamente profusos sudores, basta, segun un periódico extranjero, meter al sujeto en un baño vacío y tapar este con una sábana, dejando libre la cabeza de aquel, mientras que en el aire confinado arde una lámpara de espíritu de vino. Antes de diez minutos se eleva bastante la temperatura para que rompa á sudar el individuo. Se puede hacer lo mismo en las camas de los pacientes, ahuecándoles las ropas y sosteniéndolas con aros.

LA MEDICINA NEGRA. Entre los negros de la costa oriental de Africa, cerca de la isla de Zanzibar, hay médicos hechiceros, conocidos con el nombre de *megangas*. Llevan por insignia un collar de conchas y un cuerno de antilope, y se dan mucha importancia, afectando una cómica gravedad. Se hacen pagar adelantado su trabajo, y sus principales remedios consisten en buenos alimentos, de los que mandan llevar la mejor parte á sus casas para preparar las medicinas. Aplican fórmulas mágicas y polvos vegetales sobre las partes doloridas, y cuando el enfermo va mal ó no se alivia, le abandonan y no vuelven á cuidarse de él.

INVENTO ÚTIL. Dice la *Gaceta industrial* que, segun esperiencias de M. Coombe, así como se curten las pieles aplicándoles el curtiente de ciertas maderas, del mismo modo pueden curtirse las maderas y darles propiedades preservadoras y antisépticas, empleando en ellas la gelatina de las pieles. La invencion es de gran importancia para que deje de tomarse en consideracion.

CUESTION DE MATADEROS. En la sociedad parisiense protectora de los animales, se ha propuesto para matar los bueyes, en lugar del golpe que hoy se les da en la cabeza, la seccion de la médula con un instrumento á propósito, como se hace en nuestras plazas de toros para *descabellar*. Ya en 1855 se habia tratado de este asunto, y una comision nombrada al efecto, manifestó, despues de varios ensayos, que la seccion de la médula no proporcionaba una muerte tan instantánea como se creia, puesto que el animal presentaba ciertos movimientos convulsivos. Sin embargo, como las sociedades de Inglaterra y de Alemania se han pronunciado á favor de este método, la de Paris ha acordado someterle nuevamente al estudio.

MEMORIA. El doctor Dancal, de la Academia de Ciencias de Paris, ha presentado á la misma una memoria interesante sobre la influencia del agua y de los alimentos acuosos en la produccion de la leche. Segun el mismo, tanto la una como los otros favorecen la produccion de la leche entre los herbívoros y la cantidad de leche producida se halla siempre en relacion con la cantidad de agua que se absorbe.

PAPEL DE MADERA. La fabricacion de papel de madera es ya un problema industrial completamente resuelto. Se fabrica en grande escala en dos vastos establecimientos cerca de Filadelfia. El papel fabricado en uno de ellos contiene 60 por 100 de pulpa de madera: en el segundo se produce en cantidades considerables, de 12 á 15,000 kilogramos por dia, un excelente papel de imprimir con 80 por 100 de madera y 20 por 100 de paja.

INSTRUMENTO NOTABLE. M. Syney Morse, de Nueva-York, ha inventado un instrumento destinado á medir exactamente las profundidades, dándole el nombre de *batómetro* Arrojado desde un buque corta el agua con la rapidez de una bala, volviendo á aparecer en la superficie apenas ha llegado al fondo, pudiendo leerse sobre la escala unida al mismo la distancia vertical que ha recorrido con la misma facilidad que se leen los grados atmosféricos sobre el termómetro.

INVENTO HORRIBLE. No hay día que no se haga un descubrimiento mortífero para aumentar los desastres de la guerra.

Un químico austriaco, M. Leinelbroek, acaba de hallar el medio de encerrar en pequeñas cápsulas de vidrio chispas eléctricas bastante poderosas para matar instantáneamente á un hombre.

Este nuevo invento destructor, que hace explosión al menor choque, está cubierto de una armadura de acero de forma cónica que le permite entrar en la carne.

Ensayos hechos sobre bueyes y caballos han dado el mas completo resultado, pues esos animales han caido al suelo al instante, como si los hubiese herido un rayo, y de todos los que han sido tocados por uno de esos proyectiles, aunque ligeramente, ni uno solo ha sobrevivido.

Estas cápsulas no son de mayor tamaño que los perdigones zorreros, de suerte que un fusil puede contener seis, y con el del sistema Chassepot podrian lanzarse 75 proyectiles en 60 segundos.

Calcúlese por estos datos el efecto destructor de la invencion austriaca, que convierte casi en un juguete de niño el famoso fusil de aguja de los prusianos.

DESTRUCCION DE LA POLILLA. Está probado que poniendo algunos trocitos de alcanfor en el baul, armario, cómoda ó mueble en que se halle la ropa, bien sea blanca ó de vestir, mueren indefectiblemente las larvas de la polilla. Tambien el uso de la pimienta produce excelentes resultados, aunque no tan seguros.

SUCESOS VARIOS.

PRONÓSTICOS DEL SR. CASTILLO. El célebre astrónomo zaragozano Sr. Castillo nos escribió ayer diciéndonos que al recibir su carta tendríamos lluvias y viento S-S-E. S-S-O., habiendo nubes y nieblas en Guadarrama. Tambien nos anunciaba las lluvias generales, sucediendo todo con la precisión y exactitud que há tiempo tiene acreditado.

POR TENER MIRIÑAQUE. En Valencia ha muerto abrasada una señora á consecuencia de habersele encendido los vestidos hallándose cerca de una chimenea.

OTRA DESGRACIA. En Córdoba tropezó antes de ayer con una pobre niña de diez años, un hombre que llevaba en la mano una sarten con plomo derretido, cayendo este abrasador líquido sobre el pecho de la infeliz criatura, á quien ha dejado en gravísimo estado.

FENÓMENO. En Burgos se ha encontrado en el vientre de una oveja el feto de un corderillo que tenia algun parecido con la especie humana. Examinado por los hombres de ciencia, han cesado ciertas prevenciones, y ha resultado tener los caracteres distintivos de la raza ovina.

MÓNSTRUO. Un buen marido de Taytay (Filipinas), ha asesinado á su esposa que estaba en cinta, á sus tres hijos, á sus principales D. Mariano Villanueva y D. Manuel de los Reyes, y á otro sugeto llamado Victor de la Cruz. El reo está en poder de la justicia.

SE AHOGÓ. El alcalde de Arriaga (Alava), ha fallecido repentinamente, á consecuencia de habersele atravesado en la garganta el hueso de una fruta que estaba comiendo.

PÉRDIDAS SENSIBLES. Ha muerto el sabio Goldschmidt, notable por sus descubrimientos astronómicos. Tambien ha fallecido repentinamente el Dr. Berguesse, en el acto mismo de estar prestando sus cuidados á una parturienta.

APERTURA. El día 10 del corriente se abrirá al servicio público el ferro-carril de Granada á Loja. Tambien se ha inaugurado un camino vecinal que enlaza á Zaragoza con Pomerá.

INCENDIO. El que ha ocurrido en un taller de la estacion del ferro-carril de Bilbao ha sido de mucha consideracion: destruyó todo el edificio y hubo algunas contusiones y heridas.

LA CIUDAD DEL MUNDO. Desde el 1.º de Enero del año actual al 30 de Junio, han viajado por los ferro-carriles que hay en las calles de Nueva-York mas de 50,000,000 de personas.

FERIA. Los dias 13, 14 y 15 del actual se celebrará en el Infesto. Hay abundancia de ganado, y promete ser concurrida.

ESPLOSION. En Lóndres ha estallado una fábrica de pólvora de algodón, que, como es sabido, tiene triple fuerza que la de salitre. Felizmente no habia dentro persona alguna. De todo el edificio solo han quedado las medianerías, que eran de piedra.

PERRO FIEL. La sensible desgracia ocurrida en Monjuich, fué descubierta por un perro de una de las victimas, que herido y lleno de sangre, volvió á casa exhalando lastimeros ulidos, é indicó el lugar de la desgracia.

ESTRAGOS. Se calcula que á consecuencia de las lluvias, inundaciones y otras causas, la agricultura francesa tendrá este año unos 4,000,000,000 de pérdidas, siendo de temer que en las comarcas agrícolas haya este año mucha miseria.

TRABAJO ESPUESTO. Llama la atencion en Paris una artista africana, que con el titulo de *La mujer salvaje*, hace prodigios en el hipódromo. Entre otros ejercicios ecuestres, da diez vueltas cabeza abajo al circo, que es inmenso.

A LOS MARINOS. El gobierno de Bombay participa que el día 1.º de Enero de 1867 se encenderá una luz en el bastion meridional de un antiguo fuerte situado sobre la punta escarpada en Rutnagherry, en la costa occidental del Indostan.

SEGUNDO DITUVIO. El temporal que se ha sufrido estos dias va á dejar memoria en el mundo civilizado. En Francia ha ocasionado pérdidas inmensas y en España no ha sido menos.

En algunos pueblos de la montaña de Valencia, como Artana, no recuerdan los ancianos temporal igual al que acaban de sufrir, que solo pueden comparar con otro que descargó hace unos cuarenta años.

¡ES INGLÉS! Un periódico de la Gran Bretaña publica el siguiente anuncio, que recomendamos á nuestras lectoras:

«Se ha perdido ó extraviado un sugeto á quien la infirmitad tuvo la debilidad en un momento de aberracion de adoptar por marido. Su exterior es bueno, un poco tonto, pero sabe volver á casa cuando llueve, á menos que no encuentre por el camino alguna muchacha que le ceda la mitad de su paraguas. Acude al nombre de Juan. La última vez que se le ha visto iba en compañía de Julia Harris, y parecia mas tonto que de costumbre. La persona que pueda cogerlo, y me lo traiga para imponerle el castigo que merece por su escapatoria, tomará en recompensa el té con—*Maria A. Smith.*»

EMPRESA ÁRDUA. El proyecto de establecer un puente sobre el Missisipi, en San Luis, ha hallado objeciones bastante graves para que se haya creído conveniente abandonarlo, y las diferentes compañías de caminos de hierro cuyas líneas convergen con San Luis, han formado el proyecto de establecer, con gastos comunes, un túnel bajo el río. Ha sido preciso pedir autorización al Congreso para emprender este gigantesco trabajo. Cuando haya sido obtenida esta autorización, se pondrá al momento manos á la obra. Dicho túnel no tendrá menos de tres cuartos de milla, 1,20 kilómetros. Las dificultades que habrá que vencer son tales, que se evalúan los gastos en mas de 15 millones de francos, y serán precisos tres años á lo menos para acabar esta construcción.

NACIMIENTO DE LAS CIUDADES. Un desocupado que estaba de buen humor dá la siguiente descripción de la manera de formarse las ciudades en América:

«Se principia por construir una iglesia, y luego, al rededor suyo cuatro casas, una para el ministro protestante y su mujer, otra para el bedel, la tercera para el dependiente y la última para la vieja que, si no ha de criar y alimentar á los niños tiene al menos que conducirlos á la pila bautismal.

En seguida viene á situarse una posada en el camino, la cual hace que lleguen un carretero, un guarnicionero, el carnicero y el cervicero, que necesitan de un panero, un sastre, un zapatero y un carpintero.

Esta pequeña colonia aprende muy pronto á comer plumdquid, que un tendero recién instalado les suministra á bajo precio.

La mujer del tendero y la del ministro rivalizan pronto para dominar por el traje, y de esa lucha nace una costurera, y luego una modista. Siguelos un barbero para peinar la peluca del ministro y afeitar al carretero todos los sábados.

Viene luego un papalista para servir las correspondencias de esas señoras y surtir á otras de papillotes.

Un maestro de escuela, notando que la mayor parte de las damas no saben leer, se establece junto á la iglesia, igualmente que un sombrerero y una tienda de lencería.

Siendo necesario los chicos para la prosperidad de una colonia, pululan aquellos por todas partes, y gritan para que les den juguetes y bollos, lo cual exige la creación de un almacén de quincalla y una confitería. En tanto que el ministro, que se ha puesto ya gotoso, toma un vicario para reemplazarle, un boticario de allí cerca sabe con indignación que se está formando una colonia sin drogas, y acude presuroso á exhibir tres enormes frascos de colores variados detrás de los cristales de una casita de ladrillo.

Al momento el ministro, el posadero, el carnicero y la mujer del tendero empiezan á tener ataques de bilis y de nervios, y á los chicos les dan convulsiones. El boticario los cuida y los pone cantáridas hasta que el médico cree llegado el momento oportuno de instalarse en el nuevo pueblo para hacer fortuna.

Desde la llegada del médico los habitantes se encuentran peor, los diezman las enfermedades, y hay que hacer venir á un empresario de ataúdes y entierros. Un día el carnicero insulta al sastre, y para mostrarle la fuerza de sus puños le salta un ojo. Entonces el sastre llama á un abogado para consultarle; el abogado se asocia un procurador, el cual hace traer á un notario. La gente de curia embrolla á los habitantes unos con otros, y el gobierno, para poner paz, envía jueces, un tribunal de Assises, y manda construir una cárcel. Finalmente, la creación de un patibulo cierra una serie de instituciones, haciendo de la aldea una ciudad perfectamente constituida.

EL SOMBRERO. El que gastan las aldeanas del valle de Ambles revela un hecho histórico muy importante. En 1140 fueron destruidas en Cuenca las dos Compañías con que Avila contribuía á la guerra y que ocupaban sitio preferente. Por esta circunstancia y por una peste que diezmo la ciudad, creyó el moro Abdallá-Alhazem que hallaría desguarnecida la plaza y voló á sitiaria; pero una heroína, Jimena Blazquez, tomó á su cargo la defensa: disfrazó de hombres á las mujeres, coronó con ellas las murallas, se valió de ardides que hicieron creer al enemigo que llegaban refuerzos, y este levantó el cerco. Este disfraz fué el origen del sombrero chambergo que usan las mujeres del valle de Ambles, y por aquel heroico hecho quedó á Jimena y sus descendientes el privilegio de tener voto en concejo.

SEÑALES INFALIBLES. El vestido es un medio excelente para conocer el defecto mas saliente de cada mujer. Las que le llevan:

Estrecho, son avaras.—Muy ancho, fanfarronas.—Muy corto, aficionadas al baile.—Muy bajo y muy limpio, muy ricas ó muy elegantes.—Bajo y sucio, muy descuidadas.—Desabrochado, perezosas.—Siempre nuevo, temibles.—Siempre viejo, han renunciado al amor ó no tienen de qué.—De colores claros, son muy alegres.—De colores oscuros, son timoratas y juiciosas.—Abrochados hasta la garganta, son modestas.—Muy escotados, es por lucir las buenas formas.—Alzado cuan-

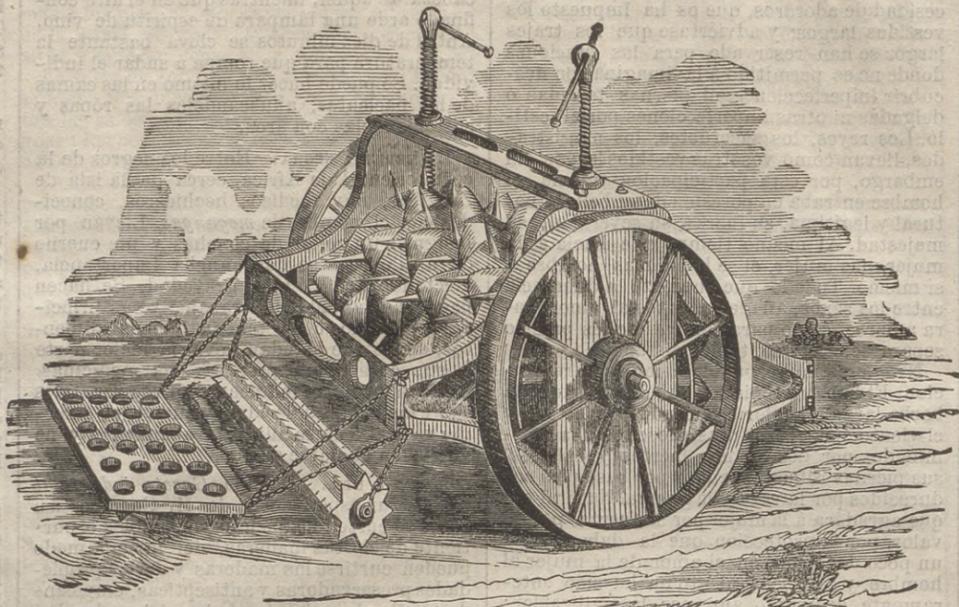
do llueve, tienen los pies bonitos.—Largo y bajo, los tienen muy feos.

REFLEXIONES SOBRE LAS OBRAS DE LA CREACION. La caída de las hojas.

Comenzamos por momentos á aperebirnos

getales toda su hermosura. Y no puede suceder otra cosa, puesto que el frio ocasiona un estancamiento en la savia de las plantas que impide la traspiracion de las hojas.

Sin embargo, no es el frio la única causa



Máquina agrícola

de los estragos que la proximidad del invierno hace en los árboles de los bosques y de los jardines. Todas las plantas, con escepcion de un pequeño número, pierden en esta época sus hojas, uno de sus principales

de la caída de las hojas, pues estas no dejan de caerse aun cuando no hiele, ni escarche en todo el invierno, y aun cuando se coloque á los árboles en un invernadero que les liberte del frio.



Gran Teatro del Liceo de Barcelona.

adornos. ¿Cuál es la causa de esto? La que mas naturalmente se presenta, es la llegada del frio, pues apenas se cubren las hojas del primer rocío, cuando se las vé caer en gran cantidad, perdiendo los ve-

Es evidente que hay otras causas que contribuyen á despojar á los árboles de sus hojas. Acaso se desecan porque la raíz no se alimenta lo necesario para su traspiracion.

Es incontestable que las ramas crecen aun por algun tiempo en grosor, si bien no aumentan en longitud.

Cuando las ramas engruesan diariamente, los rabillos ó pedunculos de las hojas no crecen por ese lado, y por esta causa las fibras de las hojas se desprenden de las fibras de las ramas y las hojas caen.

No por esto las hojas caídas se pierden enteramente y no sirven de ninguna utilidad.

La razon y la esperiencia nos enseñan lo contrario.

Nada perece, nada es inútil en el mundo; las hojas que caen de los árboles y de las plantas tienen tambien su uso.

Cuando despues de la caída se pudren estas hojas, forman el humus, ó tierra vegetal tan útil á la alimentacion de los vegetales.

Esta capa de hojas preserva y fomenta las raíces de las plantas jóvenes, cubre las semillas y retiene á su rededor el calor y la humedad necesarias, lo cual se observa mas generalmente con las hojas de encina.

Las hojas constituyen un abono excelente, no solo para su propio árbol, sino para sus retoños, y son sobre todo muy convenientes para los pastos que se encuentran en los bosques, pues favorecen el acrecentamiento de la yerba, sobre la cual se pudren.

Estas ventajas son tan importantes, que no se reúnen jamás á las hojas caídas para hacer estiércol, á menos que se encuentren en tal abundancia en los bosques y prados que, mas bien que alimentarla, ahoguen á la yerba.

Las hojas pueden servir de abono de distintas maneras: ó se las estiende en los establos, en lugar de la paja, y se hace una camada para las bestias, ó bien se las mezcla con estiércol ordinario.

Esta especie de fiemo es, sobre todo, de gran utilidad en los jardines, donde se hacen depósitos para favorecer el acrecentamiento de los frutos y de los árboles jóvenes. Pero tambien se dirá: ¿Cuán destructiva no es la caída de las hojas para una infinidad de insectos que habitan las hojas de los árboles y de las plantas!

Es cierto que el otoño acaba con ejércitos enteros de insectos; pero, ¿se deduce de aqui que todos estos insectos perecen? ¿Qué les impide vivir sobre la tierra, y bajo las hojas que les cubren y garantizan del frio?

De todos modos, la caída de las hojas es una imagen de nuestra vida y de la fragilidad de todas las cosas terrenales. «Somos una hoja que cae, y la muerte pasa á nuestro lado. Hoy nos enorgullecemos, y mañana quizá seremos polvo.»

Estámos pendientes de un hilo, y podemos ser despojados á cada momento de todo nuestro poder y de todo nuestro vigor.

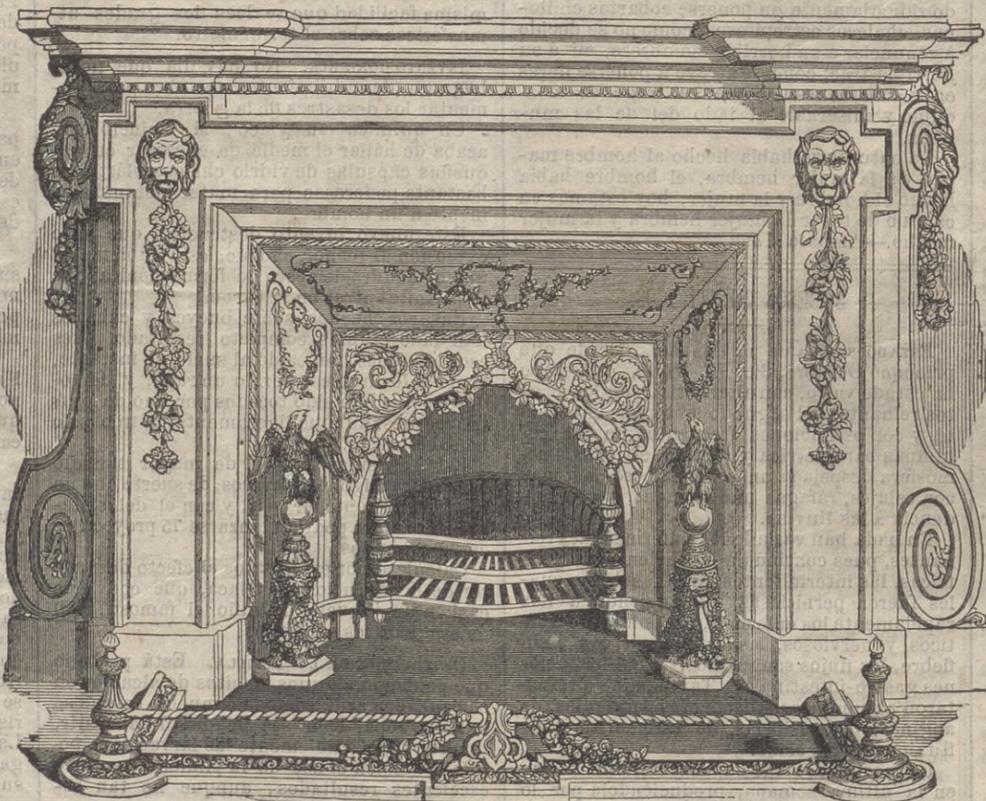
Un aire, el menor viento puede trastornarnos y convertirnos en polvo. Pero despues de todo, dejamos detrás de nosotros frutos que han llegado á su madurez, frutos de la justicia, de la caridad y de la virtud, podremos entonces salir con gloria de este mundo, donde todo perece, bastándonos para premio la tranquilidad de nuestra conciencia y la memoria eterna de nuestros actos.

EFE MERIDES.

Día 9, 1026: En la villa de Vivar, dos leguas de Burgos, nació el Cid, Ruy Diaz de Vivar, hijo de D. Diego Diaz y de una hija de Rodrigo Alvarez. Llamóse Rodrigo por su abuelo, Diaz por su padre, Vivar por su pueblo y Cid y Campeador por los moros, que le pusieron el nombre de *el Señor*, el campeador: vencedor.

ESPECTÁCULOS.

- TEATRO REAL.** A las ocho de la noche.—*La Forza del destino.*
- TEATRO DEL PRÍNCIPE.** A las ocho y media de la noche.—*Sullivan.*—Baile.—*La casa de campo.*
- TEATRO DEL CIRCO (lírico-dramático).**—A las ocho y media de la noche.—En celebracion del aniversario del natalicio del Príncipe de los ingenios Miguel de Cervantes Saavedra.—*La gitánilla.*—Episodio de la inmortal novela *Don Quijote de la Mancha*, escrito expresamente para este dia, titulado *Las bodas de Camacho.*—*Himno á Cervantes*, escrito para esta solemnidad. *Manos blancas no ofenden.*
- TEATRO DE LOS BUFOS MADRILEÑOS** (antes de Variedades). A las ocho y media de la noche.—*El joven Telémaco.*—*Soy mi hijo.*
- NOVEDADES.** A las ocho y media de la noche.—*El héroe por fuerza.*—*No mateis al Alcalde.*



Una chimenea.

Editor responsable: RAMON BERENGUILLO.

MADRID: 1866.

Imp. de M. Tello, San Marcos, 26.